

# REVISTA TEOLOGICA

PUBLICACION RECEIVED  
DEL MAY 8 1989

## SEMINARIO CONCORDIA



Número 134  
1988



## CONTENIDO

	<u>Página</u>
* Editorial .....	1
* Nuevos Pasos Hacia La Seguridad y La Dicha .	3
* La Forma De Agrupar Los Diez Mandamientos ...	27
* Enfoquémonos Para ser Iglesia Misionera .....	31
* El Sacerdocio Universal De Todos Los Creyentes En La Vida Diaria .....	37

### Una Iglesia Fiel

Cuando pensamos en fidelidad viene a nuestra mente inmediatamente aquel versículo bíblico tan conocido del Apocalipsis: "Sé fiel hasta la muerte y yo te daré la corona de la vida." (Ap.2:10)

Jesucristo se dirige a una comunidad cristiana local que pasa por momentos difíciles y a quienes anuncia sufrimientos aún mayores: "serán probados, tendrán tribulación, serán echados en la cárcel." Es en ese contexto que el Señor pide fidelidad.

¿Cómo hemos de entender ese pedido de Dios? ¿En qué consiste ser fiel? ¿Cómo puede una congregación cristiana ser fiel a su Señor? En una primera instancia pensamos en no perder la fe por la cual recibimos el perdón y la vida eterna los grados por Cristo. Pero debemos pensar también que ser fiel significa cumplir, además, con el propósito de Dios de ser los vehículos de la redención del mundo. Una congregación fiel es la que cumple con la voluntad de Dios de ser ella una comunidad redentora, que no ofrezca solamente liberación y salvación del alma sino que luche también por la instauración del Reino de Dios aquí y ahora.

Cuando observamos lo lejos que el mundo incrédulo está de la voluntad de Dios, creemos que el ministerio de la iglesia es imposible. ¿Cómo lograr fidelidad? Bueno es recordar entonces que la fidelidad es (según Pablo en Gá.5:22) un fruto del Espíritu. Esto no alivia nuestra responsabilidad, sino que la respalda y la apuntala.

Es posible ser fiel a todo el consejo de Dios si tenemos el Espíritu Santo; pero que sea posible no significa que sea fácil. Basta mirar hacia el Gólgota y ver cual fue el costo que el Señor pagó por ser fiel a la obra que el Padre le había encargado. Jesucristo fue fiel a la voluntad de Dios, pero fue fiel también a las necesidades de los hombres, pues

por ellos murió. El fue solidario con los perdidos, aún cuando ellos mismos le pagaron con desdén y rechazo.

Pero, al pensar en los sufrimientos que nacen como un resultado de la fidelidad a Dios, debemos ir del Gólgota a la tumba vacía, donde se ve el premio, el triunfo y la victoria. Porque Cristo resucitó, también los miembros de la iglesia resucitarán para vida eterna. Porque Cristo triunfó, la iglesia sale victoriosa y obtiene la Corona de la Vida. Porque en Cristo resucitado la iglesia puede ser fiel a la voluntad de Dios. Porque en Cristo resucitado y en el poder del Espíritu Santo la iglesia puede trabajar en la restauración de la creación hasta que Cristo venga.

Héctor Hoppe.